

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CURSO

El curso de **Introducción a la Macroeconomía** se articula sobre ocho capítulos divididos en cuatro bloques o partes, distribuidos de forma uniforme a dos capítulos por parte.

El alumno ha de aspirar a alcanzar una perfecta comprensión de las nociones y de las herramientas presentadas en cada una de las partes, de modo que pueda comprobar la consecución de las competencias por partes del temario, y no capítulo a capítulo. En este empeño el estudiante ha de tener especial esmero en razonar bajo la lógica y el lenguaje propios de la ciencia económica, y no caer ni en juicios de valor ni en argumentos poco reflexivos.

El primer bloque lleva el epígrafe de **Conceptos generales** y su objetivo es hacer un breve pero amplio recorrido por los principios y las variables que presiden y definen los análisis macroeconómicos.

El segundo bloque titulado **Modelo keynesiano simple** busca ofrecer, por un lado, los entresijos de cómo es el diseño y el funcionamiento de un modelo macroeconómico sencillo (en este caso, en unas circunstancias muy particulares de precios fijos y alto desempleo), y por otro lado, fundamentar la aportación de Keynes de intervención estatal en la economía a través de la política fiscal para suplir la apatía del sector privado.

El tercer bloque encabezado con el título de **Economía monetaria** plantea un recorrido desde las nociones más esenciales sobre el dinero, cuyas características le permiten ser el engranaje perfecto de los intercambios comerciales, hasta su representación y clasificación actual en diferentes agregados monetarios, cuyo intento de control por parte del banco central para incidir vía tipo interés en el gasto total de la economía constituye el leit motiv de las actuaciones de la política monetaria

El cuarto y último bloque nombrado como **Fluctuaciones económicas** describe tanto las causas como las consecuencias de las oscilaciones imprevisibles, tanto por su duración como por su intensidad, de la actividad económica. El modelo de la oferta y la demanda agregadas es el instrumento gráfico utilizado para explicar, por un lado, las causas de las diferentes perturbaciones asociadas a los ciclos económicos y, por otro, la efectividad de las diferentes políticas para restaurar el equilibrio según las visiones clásica y keynesiana. Finalmente, entre las consecuencias de los ciclos se abordan los dos principales problemas que afectan al bienestar de los ciudadanos: la inflación (variable procíclica) y el desempleo (variable contracíclica).

En las siguientes páginas se describe con más detalle, capítulo a capítulo, los contenidos incluidos y desarrollados en cada uno de los cuatro bloques citados.

DESCRIPCIÓN DEL CURSO POR CAPÍTULOS

PARTE I. CONCEPTOS GENERALES

Capítulo 1: Visión panorámica de la macroeconomía

En este capítulo se evidencian tanto los motivos para estudiar macroeconomía como las dificultades que entraña la ejecución de los análisis macroeconómicos. Esta reflexión se complementa con un resumen de la evolución de la macroeconomía como disciplina con identidad propia, y de cómo este desarrollo ha estado y sigue marcado por dos corrientes de pensamiento antagónicas: clásica (o liberal) versus keynesiana.

A continuación se enumeran y argumentan cuáles son los objetivos de la macroeconomía y los instrumentos de política disponibles para alcanzarlos. En función de los fines perseguidos se distinguen las políticas de crecimiento y las políticas de estabilización, y dentro de ambas las políticas monetaria, fiscal, de oferta, y comercial, según cuáles sean los instrumentos utilizados.

Finalmente, se presenta de un modo introductorio el mecanismo gráfico del modelo de la oferta y la demanda agregada (OA-DA). Una herramienta sencilla para inferir las causas y valorar las consecuencias de las perturbaciones económicas en la inflación y el crecimiento (y por extensión en el desempleo). Todo ello sólo a partir de los desplazamientos de las curvas del modelo.

Capítulo 2. Magnitudes macroeconómicas: producción, renta y gasto

En este capítulo se comprueba cómo el valor de la producción total es idéntico al flujo de rentas generadas en el proceso productivo y al flujo del gasto necesario para adquirir esa producción. A partir de esta triple identidad se señala al PIB como la principal variable macroeconómica y se analizan algunos aspectos relacionados con su definición. Asimismo, se distingue el PIB real del PIB nominal y es a partir de esta distinción donde se deduce el valor del deflactor del PIB como el índice de precios más completo de la economía.

Finalmente, se explicitan y detallan las identidades que relacionan diferentes mediciones de la producción, la renta y el gasto, todas ellas presentes en las estadísticas de la Contabilidad Nacional (a saber, producto bruto o neto, producto a coste de factores o a precios de mercado, producto nacional o interior, renta nacional o nacional disponible, renta personal o personal

disponible, consumo privado, inversión privada, gasto público y exportaciones netas).

PARTE II. EL MODELO KEYNESIANO SIMPLE

Capítulo 3. Modelo keynesiano simple: economías domésticas y familias

Para contextualizar las implicaciones del modelo keynesiano, este capítulo se inicia marcando la distinción básica entre este modelo y el clásico, y se avanza qué tipo de política se defiende en cada caso. El modelo keynesiano objeto de estudio durante este capítulo y el siguiente es el más elemental. Busca establecer las relaciones de los componentes del gasto agregado con el nivel de producción y de justificar la utilización de la política fiscal como sustituto del gasto privado. Por motivos didácticos, el análisis de la economía keynesiana se realiza de un modo secuencial. En este capítulo se examinan sólo los componentes del consumo privado y de la inversión privada como determinantes del crecimiento económico, dejando para el siguiente capítulo la intervención del sector público (a través de los impuestos y del gasto público) y la influencia del sector exterior (exportaciones e importaciones).

Referente al consumo se muestran otras teorías alternativas a la keynesiana, se definen e interpretan las funciones de consumo y de ahorro, y se calculan y vinculan las correspondientes propensiones marginales y medias. Con respecto a la inversión privada, se deduce la curva de demanda de inversión, se analizan sus determinantes, y se detalla la distinción entre inversión realizada, inversión planeada e inversión no planeada.

El análisis keynesiano es un análisis a corto plazo y, como tal, el primer paso consiste en especificar los supuestos bajo los cuales tiene sentido (precios fijos y alto desempleo). Durante este capítulo algunas de las premisas sobre las variables son un tanto restrictivas, pero luego se irán relajando a medida que se amplíe el horizonte de aplicación del modelo. Bajo estas presunciones iniciales se deduce matemática y gráficamente el equilibrio en la economía real (o mercado de bienes y servicios), y, aunque es posible aplicar dos enfoques de cálculo, el adoptado siempre será el de la demanda agregada. Finalmente, se examina el concepto del multiplicador del gasto, pieza clave en el modelo keynesiano, y se advierte de cuáles son sus características y de algunas de sus limitaciones. Un resultado relacionado con este concepto es la paradoja de la frugalidad o de la austeridad.

Capítulo 4. Modelo keynesiano simple: política fiscal y sector exterior

En este capítulo se presentan las particularidades más destacadas de la política fiscal: su ejecución, su origen histórico, sus instrumentos y sus efectos. Se explicitan los principales componentes del gasto público y de los ingresos públicos. Se examinan las causas de variación del saldo del presupuesto público y se incide en su desglose estructural y cíclico, todo ello dependiendo de dónde se encuentre el origen de los cambios económicos (o en la propia política fiscal o en la coyuntura). Por último, se relacionan los conceptos de déficit y deuda pública, y se examina su repercusión sobre el crecimiento económico.

En relación al funcionamiento del modelo keynesiano, se vuelve a determinar gráfica y numéricamente el equilibrio teniendo en cuenta las decisiones fiscales del sector público. Se vuelve también a analizar y cuantificar el concepto del multiplicador del gasto en este caso. Se resaltan las limitaciones tanto del gasto público como de los impuestos como instrumentos de política fiscal. Y se especifica el papel de los impuestos directos y de algunas transferencias como estabilizadores automáticos.

La etapa final y definitiva del modelo consiste en recalcular gráfica y numéricamente el equilibrio en una economía, pero ahora ya con todos los componentes de la demanda agregada, esto es, los vistos hasta ahora junto con las exportaciones y las importaciones. Se reinterpreta el concepto del multiplicador del gasto en un contexto de internacionalización. Y se finaliza con un ejemplo numérico tipo general, que recoge todas las relaciones y simulaciones sobre la economía real analizadas a lo largo de los dos últimos capítulos.

PARTE III. LA ECONOMÍA MONETARIA

Capítulo 5. El dinero, la demanda de dinero y el sistema bancario

Este capítulo comienza analizando, a partir de la diferencia entre riqueza y renta, qué activos financieros se consideran dinero y cuáles no. Se advierte cuáles son las funciones del dinero y sus características; se describe la evolución y transformación del dinero a lo largo de la historia, desde el dinero mercancía hasta sus expresiones actuales; y se definen los conceptos monetarios que sustentan la definición de oferta monetaria.

Sobre la demanda de dinero, se razonan los motivos que llevan al público a demandar dinero; se resalta la relación negativa entre el tipo de interés y los precios de los bonos para concluir cómo es la relación entre el tipo de interés y la demanda de dinero; se especifican las variables que determinan la cuantía de la demanda nominal de dinero; se aclara qué es la demanda real de dinero y su concepto asociado de ilusión monetaria; y se concreta la noción de trampa de liquidez a través de la representación gráfica de la curva de preferencia de liquidez.

En la última parte se describe el funcionamiento del negocio bancario a partir de dos de los coeficientes que condicionan el crédito bancario (el coeficiente de reservas y el coeficiente efectivo-depósitos). Se desarrolla de un modo progresivo, y mediante un ejemplo numérico, el proceso de creación del dinero bancario. Se deduce matemáticamente la expresión del multiplicador del dinero y sus relaciones cuantitativas con el resto de variables monetarias. Y, finalmente, se resuelve un ejercicio tipo numérico con las ecuaciones vistas a lo largo de todo el capítulo.

Capítulo 6. El banco central, el mercado de dinero y la política monetaria

En este capítulo se muestra el sistema europeo de bancos centrales (SEBC), señalando cuáles son las funciones y el objetivo del Banco Central Europeo (BCE) y del Banco de España como miembro del Eurosistema. En base al balance del banco central se estudian y diferencian los condicionantes autónomos de la variación de la base monetaria de sus factores controlables. Y es esta distinción la que permite examinar el control de la oferta monetaria por parte del Banco Central a través del concepto de esterilización monetaria.

Acto seguido se describe, sólo gráficamente, cómo el mercado de dinero a partir de cambios en precios, renta u oferta monetaria, determina las variaciones en el(los) tipo(s) de interés(s). Aquí se enfatiza el protagonismo del banco central para alcanzar el equilibrio monetario deseado. Y, especialmente, se resalta la importancia del tipo de interés como variable clave en el mecanismo de transmisión monetaria, donde cualquier modificación en el mercado de dinero se traslada hacia la economía real.

Finalizamos el capítulo precisando los instrumentos de la política monetaria, puntualizando qué variaciones de los mismos producirán efectos expansivos y cuáles restrictivos sobre el gasto. Para ello, es inevitable comentar las particularidades de los instrumentos de la política monetaria en el Eurosistema. En este contexto también se advierte sobre aquellas situaciones en las que la política monetaria resulta no ser efectiva para incidir en la economía real y

cómo, ante esta inoperancia, el banco central, como organismo regulador, se puede ver obligado a adoptar otras medidas extraordinarias.

PARTE IV. LAS FLUCTUACIONES ECONÓMICAS

Capítulo 7. El modelo de la oferta y la demanda agregadas

Este capítulo se inicia con una pequeña introducción a la teoría de los ciclos económicos, a modo de prólogo o contextualización del modelo de la oferta y la demanda agregada (OA-DA), con el fin de describir en qué consisten las fluctuaciones cíclicas, de qué fases se componen, cómo se clasifican y cuáles pueden ser sus causas.

El modelo OA-DA arranca con el estudio individual de la curva de demanda agregada (DA); se argumenta la relación negativa entre gasto nacional y nivel de precios, y se explicitan las causas (internas y externas) que hacen desplazar esta curva. El siguiente estudio comprende el de la curva de oferta agregada (OA). Concretamente, al tratarse de un modelo de síntesis, se distinguen dos curvas de OA: la de corto plazo o keynesiana asociada a rigidez de salarios, y la de largo plazo o clásica donde hay una total flexibilidad de precios y salarios. Según esta distinción la fuente de variación de la OA a corto plazo se encuentra en los cambios relativos de los costes empresariales, mientras que las variaciones de la OA a largo plazo se hallan en el progreso tecnológico y en la disponibilidad total de recursos en la economía.

La interacción entre las curvas DA y OA a corto plazo permite, a través del concepto de equilibrio macroeconómico, comprender las brechas recesivas y las brechas inflacionistas en el contexto de las fases de un ciclo económico. Es más, el razonamiento gráfico del modelo OA-DA permite distinguir a corto plazo las causas y consecuencias de las perturbaciones de oferta y de las perturbaciones de demanda, destacando por su gravedad los efectos negativos de las primeras (la llamada estanflación). En cambio, la curva de OA a largo plazo se utiliza para identificar aquella situación natural a la que tenderá la economía tras el ajuste de todos los precios y salarios, la que se conoce como nivel de producción potencial o de pleno empleo.

Tras ilustrar gráficamente la ineficacia de las políticas de demanda ante las perturbaciones negativas (o shocks) de oferta, se comenta en qué consiste la política de oferta. Especialmente, este último tipo de medidas permite enunciar las principales características del modelo clásico o liberalismo económico, y argumentar cómo, para esta corriente ideológica, la oferta es el determinante de la demanda, no al revés. Se destaca la importancia de la flexibilidad de los

precios en el modelo clásico para llevar a la economía al pleno empleo. Por el contrario, la ineficacia de las políticas de demanda para los clásicos se razona a partir de nociones como la neutralidad del dinero y el efecto expulsión (o crowding-out).

El capítulo finaliza retomando de nuevo las ideas keynesianas con el fin de hacer evidente su diferencia doctrinal con la visión clásica o liberal en el campo de las recomendaciones políticas. Así para los clásicos promover la oferta agregada será el mejor aliciente para el crecimiento, mientras que para los keynesianos la primacía de la demanda agregada queda fuera de toda duda, en especial durante periodos recesivos con un elevado desempleo involuntario.

Capítulo 8. La inflación y el desempleo

La primera parte de este capítulo engloba un sencillo recorrido teórico sobre la noción de inflación. Arranca concretando la diferencia entre un proceso inflacionista y una simple subida de precios. A continuación se precisan los conceptos de índice de precios y tasa de inflación. A través de un ejemplo numérico se examina el significado del índice de precios al consumo (IPC) y se especifican sus características y limitaciones. Para el caso español, concretamente, se indica cuáles son las líneas generales de la metodología de estimación del IPC. Otras definiciones relacionadas con el concepto de la inflación son la inflación subyacente, la desinflación, la deflación y la hiperinflación. En relación a esta última, se comentan las principales hiperinflaciones del siglo XX.

Una mención aparte merece la clasificación de los costes de la inflación, según sea ésta un fenómeno esperado por los ciudadanos o un suceso totalmente imprevisto. En cualquier caso, se destaca la importancia de la indexación (o indiciación) de las rentas para combatir las subidas generalizadas de precios. También se comprueba numéricamente mediante ejemplos el agravamiento de los costes de la inflación cuánto más inesperados o no predecibles son los aumentos de los precios.

La segunda parte del capítulo concierne al problema del desequilibrio del mercado de trabajo, materializado en el número de desempleados. Se introduce el problema del desempleo a través de sus consecuencias sociales, económicas y personales. Acto seguido, se detallan las diferentes categorías en que se clasifican los individuos en el mercado de trabajo. Se relacionan estas categorías a partir de ciertos porcentajes (tasa de desempleo, tasa de actividad, tasa de salarización y tasa de temporalidad), y se distinguen las dos fuentes estadísticas utilizadas que nutren las cifras oficiales sobre el desempleo, según las cuales se obtienen o datos de paro estimado o datos de

paro registrado. En relación a esta dicotomía, se determinan algunas de las causas que están detrás de esta divergencia de ambos datos.

El capítulo finaliza con la clasificación y distinción de los diferentes estados de desempleo, en función de las causas y de la naturaleza del mismo (friccional, estructural, cíclico y estacional). A partir de esta división, se advierte en qué consiste la tasa natural de desempleo (ó la llamada NAIRU, acrónimo de la expresión Non-Accelerating Inflation Rate of Unemployment) y, por extensión, qué se entiende por pleno empleo referido a factor trabajo.